

+

Coria 30 de agosto de 1934

Rvdo. P. Joaquín Salaverri.

Comillas.

Muy estimado P. Salaverri:

Profundamente reconocido a su atención para conmigo, contesto a vuelta de correo a su carta. Comprenderá V. que para mí ha sido una enorme sorpresa, y más viniendo de V. a quien personalmente no tengo el gusto de conocer, aunque tengo las mejores referencias. Desde hoy quedo a V. obligadísimo y le contaré entre uno^s de mis mejores amigos.

Comprenderá V. que negocio de tanta importancia y trascendencia merece pensarse detenidamente. Hoy le comunico mi primera impresión. En principio acepto su ofrecimiento, tan honroso y tan apetecible en todos los sentidos, y que además viene a llenar uno de los ideales más acariciados de mi vida. Le ruego, pues, que anote mi nombre, como posible candidato.

Esta tarde regresaré mi prelado del veraneo y tan pronto como pueda hablar con él, le plantearé la cuestión, haciendo por mi parte todo el incapié posible. No sé lo que tardaré en resolver; pero inmediatamente que lo haga, le pondré a V. al tanto. Al mismo tiempo consultaré con otras personas, a quienes me considero obligado a pedir consejo. ¡Dios quiera se arreglen las cosas a la medida de mis deseos, y que lo acepte para su gloria!

Por hoy, pues, me contento con mostrarle mi inmensa gratitud por haberse acordado de mí, y con notificarle mi asentimiento, claro es que espensas de lo que decidan mis superiores.

Un saludo cariñoso a esos buenísimos padres, alguno de los cuales supongo habrá intervenido en este asunto. Y V. mande incondicionalmente a su afmo. s. y amigo

Tomás Castro Uo

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE